Naciones Unidas S/PV.7405



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7405ª sesión

Martes 17 de marzo de 2015, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Delattre	(Francia)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Chad	Sr. Cherif
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Shen Bo
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Jordania	Sra. Kawar
	Lituania	Sra. Jakubonė
	Malasia	Sra. Adnin
	Nigeria	Sr. Laro
	Nueva Zelandia	Sr. McLay
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2015/141)

Informe especial del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2015/163)

15-07274 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2015/141)

Informe especial del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2015/163)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/141, que contiene el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, y el documento S/2015/163, que contiene el informe especial del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le agradezco esta nueva oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Darfur. Como usted ha señalado, dos informes recientes del Secretario General serán objeto de nuestra sesión de hoy: el informe periódico sobre las actividades de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) (S/2015/141) y el informe especial correspondiente a marzo (S/2015/163). De conformidad con el párrafo 7 de la resolución 2173 (2014), el informe especial está dedicado concretamente a la aplicación de las nuevas prioridades estratégicas de la UNAMID, y en él se destacan los progresos realizados y las grandes dificultades a que se ha enfrentado la Misión durante el período objeto de examen. También proporciona un análisis general de la situación que impera en Darfur, así como información sobre el estado de la aplicación del mandato de la UNAMID y una actualización sobre el proceso de transferencia de algunas actividades de la Misión a los organismos y equipos de las Naciones Unidas en el país, así como sobre la elaboración de una estrategia de salida para la UNAMID.

Desde que se aprobaran las tres prioridades estratégicas de conformidad con la resolución 2148 (2014), de 3 de abril de 2014, la UNAMID ha realizado importantes progresos en su aplicación. Como recordarán los miembros, estas tres prioridades son, en primer lugar, apoyar la mediación entre el Gobierno del Sudán y los grupos rebeldes no signatarios del Documento de Doha para la Paz en Darfur; en segundo lugar, proteger a la población civil y contribuir al restablecimiento de la seguridad para prestar asistencia humanitaria en condiciones de plena seguridad y facilitar el acceso irrestricto de la asistencia humanitaria a todo Darfur; y, en tercer lugar, prestar apoyo, en concertación con el equipo de las Naciones Unidas en el país, a la mediación de los conflictos comunitarios a través de medidas destinadas a resolver sus causas profundas.

En lo que respecta a la primera prioridad, a saber, el apoyo a la mediación, el Mediador Principal Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana ha continuado respaldando los esfuerzos del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana Encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán, que tienen como objetivo, como sabe el Consejo, establecer un proceso de paz inclusivo. Durante 2014, el Mediador Principal Conjunto ha exhortado a los grupos rebeldes no signatarios a sumarse al proceso de paz sobre la base del Documento de Doha y sin condiciones previas. Por su parte, el Gobierno del Sudán ha sido alentado a crear las condiciones necesarias para lograr una solución pacífica de los distintos conflictos en el país.

Después de esos esfuerzos, las negociaciones directas entre el Gobierno del Sudán, el Ejército de Liberación del Sudán/facción de Minni Minawi y la facción del Movimiento por la Justicia y la Igualdad dirigida por Gibril Ibrahim se celebraron a fines de noviembre de 2014 en Addis Abeba con los auspicios del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana Encargado de la Aplicación. Sin embargo, debido a las divergencias existentes entre las partes sobre el programa y las modalidades de los debates, esas conversaciones fueron suspendidas. El Gobierno del Sudán rechazó en particular las propuestas de los grupos rebeldes que insistían en que las cuestiones humanitarias, los problemas de reconciliación y otras cuestiones relativas al desarrollo y a las

propiedades fueran objeto de negociaciones separadas. Durante las deliberaciones, el Gobierno del Sudán mantuvo su posición de que el Documento de Doha para la Paz en Darfur constituía el marco exclusivo de referencia, mientras que los grupos rebeldes, por su parte, reiteraron que las disposiciones de dicho acuerdo no suponían necesariamente un compromiso para ellos.

En materia de protección de los civiles, la UNAMID continuó protegiendo los emplazamientos y los campamentos de desplazados, así como a la población civil en general mediante patrullas y su despliegue estratégico. Para responder a las necesidades de los civiles en peligro, la Misión estableció zonas de protección dentro y alrededor de los campamentos de Saraf Omra, Korma y Um Baru, en Darfur Septentrional, pero también en Khor Abeche, en Darfur Meridional. Esto requirió el despliegue de unidades militares y de policía adicionales a fin de proteger las operaciones humanitarias y de prestarles el apoyo logístico necesario. Gracias a sus contactos con los jefes de las distintas comunidades y las autoridades del Sudán, la UNAMID ha contribuido a evitar y a desarticular los ataques contra la población civil en Kalma, Labado y Kabkabiyah, en Darfur Meridional, en Darfur Oriental y en Darfur Septentrional, respectivamente.

A fin de promover el diálogo entre las comunidades y tratar de contener los conflictos locales, la Misión ha estado en contacto permanente con los jefes tradicionales, las autoridades centrales y locales, la sociedad civil y los grupos de jóvenes. Este compromiso, encaminado a apoyar los esfuerzos de mediación, dio lugar a la firma de acuerdos locales de cesación de las hostilidades, que permitieron atenuar la violencia. Cabe señalar que existen cuatro conflictos intercomunitarios principales en toda esta región, entre los maaliya y los rizeigat, por una parte, y entre los maaliya y los hamar, por la otra, en Darfur Oriental; entre los beni hussein y los rizeigat en Darfur Septentrional; y entre los salamat y los misseriya en Darfur Central, a tal punto que se observa una situación de mucha discordia en toda esta región de Darfur.

(*continúa en inglés*)

En la actualidad, la Misión también ha trabajado a fin de encarar los tres principales retos para el cumplimiento de su mandato, que se indicaron en el examen estratégico del año pasado. La cooperación con el Gobierno ha mejorado, por lo menos respecto de la reducción de la duración de las aprobaciones para los equipos que son propiedad de los contingentes y las solicitudes de visados, aunque algunas aún están pendientes. Sin embargo, el mayor problema es la denegación por el Gobierno del acceso de la UNAMID a las zonas afectadas por el conflicto, lo que sigue impidiendo de forma considerable el cumplimiento del mandato de la Misión relativo a la protección de los civiles. Como recordarán los miembros, este fue el caso en Thabit, en Darfur Septentrional, después de las acusaciones de violaciones masivas cometidas en octubre, y también ha sido el caso en la zona oriental de Jebel Marra tras la intensificación de los combates entre el Gobierno y los grupos armados registrados desde diciembre. También se han impuesto restricciones similares al acceso de los agentes humanitarios, lo que ha demorado los esfuerzos de respuesta en las zonas más afectadas por las recientes operaciones.

En los últimos 12 meses, la UNAMID ha ejecutado una serie de medidas para encarar el desafío de las capacidades operacionales de sus contingentes y su eficacia sobre el terreno. El componente militar ha sido objeto de cambios en su estructura y su composición y —me complace decir— ha aumentado la tasa de disponibilidad operacional de su equipo en más del 90%; también ha mejorado el mantenimiento de la supervisión y la orientación a sus unidades. Tengo que añadir que, en meses recientes, hemos adoptado medidas drásticas en cuatro oportunidades para enviar de regreso a sus países de procedencia a algunas unidades que habían demostrado que no se comportaban de manera apropiada sobre el terreno. Eso incluyó las unidades y sus comandantes.

En los próximos tres meses se realizará un estudio de la capacidad militar con miras a garantizar que el despliegue actual de las fuerzas se ajuste plenamente a las prioridades estratégicas y a la evolución de las dificultades en materia de seguridad sobre el terreno. Por su parte, el componente de policía ha finalizado la racionalización de su dotación y de sus estructuras de mando, y ha aumentado su flexibilidad operacional mediante un despliegue proactivo en respuesta a las amenazas en materia de seguridad. Tengo que añadir que muchas de estas medidas se adoptaron sobre la base de recomendaciones formuladas por la primera misión que el Director de la Alianza Estratégica para el Mantenimiento de la Paz —a quien sigo llamando Inspector General— envió el año pasado a Darfur. El Director realizó una serie de evaluaciones y recomendaciones que han proporcionado una base muy sólida para que trabajemos durante este período.

A fin de mejorar la coordinación interna, la UNAMID también ha examinado de manera sustancial sus estructuras de gestión y sus mecanismos de coordinación entre sus distintos componentes, aunque todavía persisten retos importantes, como la necesidad de mejorar la presentación

de informes y análisis de la Misión sobre incidentes, el enfoque de comunicaciones internas y externas y el reclutamiento de personal para puestos clave. A pesar de las mejoras a nivel estratégico y operacional realizadas en coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país, también es necesario lograr mayores progresos en el establecimiento de un sistema eficaz de alerta y respuesta tempranas que abarque todo Darfur.

Permítaseme ahora ofrecer información actualizada y un análisis de la situación actual en Darfur. Durante este último año, la situación de seguridad se ha deteriorado mucho. La lucha entre el Gobierno del Sudán y los grupos armados no signatarios ha aumentado de manera considerable. En un empeño por derrotar a los grupos armados, el Gobierno ha desplegado su ofensiva militar “Operación Verano Decisivo” mediante la utilización de las Fuerzas de Respuesta Rápida, una milicia que combate a los insurgentes con el apoyo aéreo y terrestre de las fuerzas armadas sudanesas. Con ello no se logró una victoria militar decisiva, pero la ofensiva del Gobierno en dos fases debilitó y aisló considerablemente a los grupos armados desde el punto de vista geográfico. También ocasionó una gran pérdida de vidas y un desplazamiento a gran escala.

La primera fase de la operación, que se llevó a cabo de enero a mayo de 2014, disminuyó la capacidad militar de la facción de Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán (ELS/MM) y la expulsó de sus bastiones en Darfur Oriental y en Darfur Meridional. Después de una pausa de seis meses en la lucha, que coincidió con la temporada de lluvias, en diciembre el Gobierno puso en marcha la segunda fase de la operación, que se centró principalmente en sacar a la facción Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán (ELS/AW) de sus bastiones en el norte y el este de Jebel Marra. En diciembre de 2014 y enero de 2015, las fuerzas gubernamentales atacaron posiciones del ELS/AW en Darfur Septentrional, Darfur Occidental y Darfur Central, mientras que el ELS/MM anunció planes para volver a tomar algunos de los bastiones que había perdido en la primera fase de la ofensiva en Darfur Septentrional, Darfur Meridional y Darfur Oriental. En diciembre, estallaron enfrentamientos entre el Gobierno y el ELS-MM cerca de Tawilla, Darfur Septentrional. En enero, las fuerzas gubernamentales tomaron la aldea de Orchi, en la localidad de Um Baru en Darfur Septentrional, que se encontraba en manos del ELS-MM. Se sigue informando que continúan los combates en Jebel Marra, lo que obliga a la población a huir. Entre el 4 y el 10 de marzo, se notificaron enfrentamientos entre las Fuerzas de Respuesta Rápida y el ELS/MM en Darfur Central y Darfur Meridional. Con ese telón de fondo, el 10 de marzo, un convoy conjunto del Programa Mundial de Alimentos y la UNAMID que transitaba por Darfur Septentrional fue emboscado por hombres armados no identificados. Me complace informar al Consejo que los efectivos que escoltaban el convoy se desempeñaron de manera excelente y eficaz.

La situación humanitaria en Darfur también se deterioró considerablemente en 2014. Calculamos que al menos 450.000 personas fueron desplazadas a consecuencia de la violencia, el mayor número registrado en el curso de un solo año desde el punto álgido del conflicto, en 2004. De esas personas, por lo menos 300.000 siguen desplazadas, en su mayoría en los campamentos para desplazados internos. El número total de personas desplazadas en Darfur ha llegado ya a superar los 2,5 millones. Esa tendencia negativa persiste, últimamente con la continuación de los enfrentamientos. Calculamos que desde principios de año han ocurrido por lo menos 43.000 nuevos desplazamientos.

El actual aumento de la violencia en Darfur se puede atribuir, en gran medida, al menos por ahora, al Gobierno actual del Sudán y a la ofensiva militar de las Fuerzas de Respuesta Rápida. No está directamente relacionado con las próximas elecciones generales sudanesas. Como sabe el Consejo, están previstas que comiencen el 13 de abril. Sin embargo, los acontecimientos sobre el terreno pudieran cambiar con la intensificación de las campañas electorales. Los últimos llamamientos formulados por el Jeque Musa Hilal para boicotear las elecciones e interrumpir el proceso electoral en todo Darfur si el Gobierno no cumple con sus exigencias podrían afectar la situación política y de seguridad en Darfur Septentrional en las próximas semanas. En caso de que esa amenaza se materialice, pudieran aumentar las tensiones que existen entre las tribus con las estrictas medidas de seguridad y el despliegue de más fuerzas de seguridad del Gobierno.

Con el fracaso de las conversaciones sobre Darfur y sobre las Dos Zonas y con la aplicación de medidas del Gobierno que tuvieron el efecto de restringir la libertad política, las posibilidades de la celebración del diálogo nacional entre el Gobierno y la oposición antes de las elecciones siguen siendo dudosas. Sin embargo, del 24 al 28 de febrero, los partidos de la oposición sudaneses, los movimientos armados y la sociedad civil se reunieron en Berlín, a raíz de lo cual aprobaron la Declaración de Berlín, en la que se pide que se celebre una reunión preparatoria inclusiva en la sede de la Unión Africana en Addis Abeba para reactivar el diálogo nacional. La

Declaración de Berlín parece demostrar un cierto consenso entre la oposición para volver a entablar el diálogo nacional. El 9 de marzo, el Partido del Congreso Nacional acogió con satisfacción la Declaración de Berlín, así como las reuniones y los acuerdos que podrían coadyuvar al diálogo nacional sin condiciones previas. Se dice que el Presidente Al-Bashir posteriormente rechazó la Declaración de Berlín, pero eso no está claro.

En cuanto a las medidas para la transferencia de ciertas tareas al equipo de las Naciones Unidas en el país, se han terminado las deliberaciones preliminares sobre la identificación de las tareas pertinentes que podrían ser transferidas una vez concluida la revisión de las prioridades estratégicas de la Misión. Se prevé que esa transferencia se lleve a cabo de una manera gradual, teniendo en cuenta la situación de seguridad en Darfur y la disponibilidad de fondos y capacidad del equipo en el país. Nuestra propuesta será presentada al Consejo en el próximo informe del Secretario General a finales de mayo.

En relación con la solicitud del Consejo sobre la elaboración de una estrategia de salida, las Naciones Unidas, la Unión Africana y el Gobierno del Sudán han iniciado conversaciones. Del 15 al 18 de febrero en Jartum, se llegó a un acuerdo sobre el mandato para la creación de un grupo de trabajo conjunto, que comenzó a reunirse hoy en Jartum. El grupo examinará la situación en Darfur y trazará una hoja de ruta para la salida gradual de la Misión. Al término de su labor, presentará su informe sobre la estrategia de salida al Gobierno del Sudán, a la Comisión de la Unión Africana y a la Secretaría. El informe se someterá luego a la consideración del Consejo y del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana para su examen a finales de mayo. Huelga decir que contamos con la cooperación total del Gobierno del Sudán en esa fase tan importante, de manera que podamos progresar.

(*continúa en francés*)

Para concluir, la evolución de la situación en Darfur durante los últimos 12 meses no ha mostrado, lamentablemente, ninguna señal de mejora ni de progreso tangible hacia una solución del conflicto. En ese sentido, las tres prioridades estratégicas recomendadas por el examen de la UNAMID y aprobadas por el Consejo de Seguridad siguen siendo totalmente pertinentes. Su aplicación es el objetivo primordial de la Misión. Por lo tanto, es más necesario que nunca que el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana ejerzan juntos una mayor presión sobre las partes para que entablen verdaderas negociaciones directas a fin de lograr una cesación de las hostilidades, que es el primer paso hacia una paz general y definitiva en Darfur.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Ladsous su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

Sr. Hassan (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera encomiarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para este mes, durante la cual el Consejo realizó una importante visita al continente africano. Doy las gracias también al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, por su exposición informativa sobre la situación en Darfur y sobre el informe trimestral periódico (S/2015/141) y el informe especial (S/2015/163) del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). El último informe abarca el examen estratégico y un año entero.

Hubo un aumento de las actividades de los grupos armados en el primer trimestre de 2015, con ataques contra siete localidades en Darfur. Por lo tanto, a principios de año nos vimos obligados a desplegar las Fuerzas de Respuesta Rápida, que, como he dicho a menudo, son fuerzas armadas regulares que se despliegan con rapidez. Forman parte integrante de nuestras fuerzas armadas y son el tipo de grupo que existe en todos los países. No obstante, la situación actual es diferente, y debemos examinarla teniendo en cuenta estos hechos. El informe que estamos estudiando cubre los últimos tres meses. La evaluación, que cubre todo el año, no es precisa.

En el párrafo 7 de la resolución 2173 (2014) se pide claramente al Secretario General que lleve a cabo un examen amplio de las actividades de la UNAMID y del cumplimiento de sus objetivos estratégicos, en colaboración con la Unión Africana y las partes interesadas. Ese pedido se hace en el párrafo 7 de la parte dispositiva. Por tanto, el principio de una estrategia de salida se menciona en una resolución del Consejo de Seguridad, que el Consejo admite.

El objetivo es también determinar qué funciones podrían transferirse a equipos en el país, y el informe del Secretario General también cubre la estrategia de salida, de acuerdo con lo que dijo el Sr. Ladsous. Esto se basa en los avances logrados en el proceso de paz en Darfur. En el informe especial del Secretario General, que abarca este último año, se indica que el proceso de paz no se está desarrollando según lo previsto.

De hecho, los acuerdos de Doha se han aplicado casi totalmente, con la excepción de algunas disposiciones, en casos en que ha habido demoras respecto de ciertas cuestiones. No obstante, el proceso avanza en forma muy satisfactoria, y en la actualidad la paz y la estabilidad prevalecen en casi todo Darfur.

Siguen existiendo focos de tensión en Darfur en lugares donde continúan operando los grupos armados que no firmaron el Documento de Doha. Estos grupos tratan de sabotear el proceso de Doha y de obstaculizar la estrategia de salida. ¿Por qué? Se debe a que estas facciones quieren que se detenga el regreso a gran escala; quieren que los desplazados internos sigan viviendo en campamentos para tener el pretexto de continuar luchando en su nombre. Eso está mal.

En cuanto al informe especial del Secretario General sobre la estrategia de salida, en concreto el párrafo 76, actualmente hay dos rondas de negociaciones entre el Gobierno del Sudán, la Unión Africana y las Naciones Unidas. Estas negociaciones han llevado a la creación de un grupo de trabajo encargado de definir y aplicar una estrategia de salida. Estamos aplicando esta estrategia en forma gradual. El primer paso es la retirada de los elementos armados y luego la retirada de las demás partes. Esa salida debe tener lugar en forma gradual, como se acordó durante las dos rondas de negociaciones celebradas en Jartum. Nuestras fuerzas están listas para hacerlo. Pedimos a las Naciones Unidas que fortalezcan la capacidad del equipo en el país para que pueda cumplir las tareas de la UNAMID que se le transferirán de conformidad con la resolución 2173 (2014), relativa a la transferencia de funciones.

Respecto del entorno de trabajo de la UNAMID, en el informe más reciente del Secretario General, que cubre los tres últimos meses, se indica, en el párrafo 36, que:

> "Durante el período que se examina, el Gobierno del Sudán emitió 523 visados para personal de la UNAMID, incluidos 12 civiles, 141 militares, 236 agentes de policía, 131 contratistas y tres consultores. Al 26 de enero, [es decir, hace un mes y medio] estaban pendientes de tramitación 21 solicitudes de visado."

Estamos hablando de una misión compuesta por miles de personas, y hay solo 21 solicitudes de visado pendientes.

Acabo de dar lectura a un párrafo del informe del Secretario General. Por lo tanto, cualquier referencia a restricciones impuestas a la UNAMID es incorrecta. Esta misión está compuesta por miles de personas, y solo hay pendientes 21 solicitudes de visado. Respetamos y valoramos a la UNAMID, hemos cooperado con la Misión desde su despliegue y seguiremos colaborando con esta. Incluso fortaleceremos nuestra cooperación, ya que esta es una etapa muy importante para elaborar una estrategia de salida con respecto a los grupos que no firmaron el Documento de Doha para la Paz en Darfur. Hemos dicho en reiteradas ocasiones que no hay más razones para que estos grupos no se sumen al proceso de paz y al diálogo nacional.

El Gobierno ha dado garantías para que los movimientos armados puedan participar libremente en estos distintos procesos. Por ello, rechazamos lo que se afirma en el informe acerca de la congelación del proceso político y el hecho de que se hayan detenido las medidas preparatorias. Eso no es verdad. Por consiguiente, es paradójico que en el informe se indique, en el párrafo 37, que estos procesos hicieron posible la organización de talleres en Addis Abeba del 17 al 20 de noviembre, con la participación de grupos que no firmaron el Acuerdo de Doha. En el informe también se mencionan conversaciones directas con la facción Gibril Ibrahim del Movimiento por la Justicia y la Igualdad y la facción de Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán, del 23 al 30 de noviembre. En consecuencia, toda información relativa a un estancamiento del proceso de paz no es correcta. Es verdad que las facciones son muy obstinadas, y esto requiere un firme compromiso del Consejo. En el informe se intenta sugerir que la situación es inestable a raíz de la delincuencia y los conflictos armados. Sin embargo, como hemos dicho en reiteradas ocasiones, la violencia tribal en Darfur es tan antigua como el propio Darfur. Nunca hemos alegado que ya no existiera violencia tribal, actividades delictivas o robos, pero no podemos condicionar la retirada de la Misión a ese tipo de consideraciones, que son tan antiguas como el propio Darfur.

Quisiéramos también destacar que últimamente se ha producido la reconciliación entre dos tribus de la región. Ese proceso de reconciliación se menciona en el párrafo 73 del informe. Hemos tratado con denuedo, conjuntamente con la UNAMID, de poner fin a este conflicto de una vez y para siempre. En cuanto a lo que el Sr. Ladsous indicó en relación con el proceso de diálogo nacional y el hecho de que ciertas facciones se hayan retirado de él, y a la situación del Sr. Musa Hilal, que es un jefe tribal, quisiera destacar que el Sr. Hilal expresó ayer su apoyo a las elecciones, lo cual implica que hay más datos en el informe que no son exactos.

Por último, reafirmo mi esperanza de que el proceso de diálogo nacional que fue puesto en marcha el 27 de

enero a iniciativa del Presidente de la República permita que se celebren elecciones en abril. Desde luego, eso no significa que estemos abandonando el diálogo; se trata de dos procesos paralelos, y, como el Presidente afirmó, el diálogo continuará incluso después de las elecciones.

Los miembros del Consejo conocerán los detalles de la visita del Presidente a El Geneina, en Darfur Occidental, el 4 de marzo, y la calurosa bienvenida que le dio la muchedumbre. Se trata de un excelente augurio para el proceso de diálogo nacional y las elecciones. Por consiguiente, reiteramos nuestra solicitud al Consejo de Seguridad de que ejerza presión en los grupos armados que se han negado a firmar el Documento de Doha para que se sumen al proceso de paz, a fin de que podamos dedicar nuestros recursos y energía al desarrollo y la reconstrucción de Darfur.

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.